

Iglesia en Jaca



Eucaristía cuaresmal en tiempos de pandemia.

La pandemia y la vida de fe

¡Volvemos con alegría a la Eucaristía!

Redacción

La Congregación del Culto Divino y Disciplina de los Sacramentos publicó el mes de septiembre pasado el documento titulado ¡VOLVEMOS CON ALEGRÍA A LA EUCHARISTÍA!, dirigido a los presidentes de las Conferencias Episcopales de la Iglesia, sobre la celebración de la liturgia durante y después de la pandemia del COVID-19.

La pandemia debida al COVID-19 ha producido alteraciones no solo en las dinámicas sociales, familiares, económicas, formativas y laborales, sino también en la vida de la comunidad cristiana, incluida la dimensión litúrgica. Para impedir el contagio ha sido necesario un rígido distanciamiento social, que ha tenido repercusión so-

bre un aspecto fundamental de la vida cristiana. “Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en

La belleza de la Eucaristía

Conscientes del hecho de que Dios no abandona nunca a la humanidad, que Él mismo ha creado, y que incluso las pruebas más duras pueden llegar a dar frutos de gracia hemos aceptado la lejanía del altar del Señor como un tiempo de ayuno eucarístico, útil para redescubrir la importancia vital, la belleza y la preciosidad inconmensurable de la Eucaristía.

- No podemos vivir, ser cristianos, sin la Palabra del Señor.
- No podemos vivir como cristianos sin participar en el Sacrificio de la Cruz en que el Señor Jesús se da sin reservas para salvar, con su muerte, al hombre que estaba muerto por el pecado.
- No podemos vivir sin el banquete de la eucaristía.
- No podemos vivir sin la comunidad cristiana.
- No podemos vivir sin la casa del Señor que es nuestra casa, sin los lugares santos en los que hemos nacido a la fe y donde hemos descubierto la presencia del Señor.
- No podemos vivir sin el Día del Señor, sin el domingo que da luz y sentido a nuestros días.

medio de ellos”, dice el evangelio de San Mateo. Y los Hechos de los Apóstoles, con respecto a la vida de los primeros cristianos, “perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común”.

En este documento se nos dice que tan pronto como las circunstancias lo permitan, es necesario y urgente volver a la normalidad de la vida cristiana, que tiene como casa el edificio de la Iglesia y la celebración de la liturgia, particularmente la eucaristía.

La comunidad cristiana no ha buscado nunca el aislamiento y nunca ha hecho de la Iglesia una ciudad de puertas cerradas. Formados en el valor de la vida comunitaria y en la búsqueda del bien común, los cristianos siempre han buscado su inserción en la sociedad, incluso siendo conscientes de estar en el mundo sin pertenecer a él y sin someterse a él.

Los obispos y sus conferencias territoriales, en escucha y colaboración con las autoridades civiles y con los expertos, han estado dispuestos a asumir decisiones difíciles y dolorosas, hasta la suspensión prolongada de la participación de los fieles en la celebración de la eucaristía. Aun cuando los medios de comunicación han desarrollado un apreciado servicio a los enfermos e impossibilitados para ir a la Iglesia, de cara a transmitir la Santa Misa en el tiempo en el que no había posibilidad de celebrarla comunitariamente, ninguna transmisión es equiparable a la participación personal o puede sustituirla.

La Iglesia continuará protegiendo a la persona humana en su totalidad. Ésta testimonia la esperanza, invita a confiar en Dios, recuerda que la existencia terrena es importante, pero mucho más importante es la vida eterna. Nuestra meta es compartir la vida misma con Dios para la eternidad.

La Palabra

Evangelio

Amar al Señor, tu Dios

Domingo XXX del Tiempo Ordinario.
Mt 22, 34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en un lugar y uno de ellos, un doctor de la ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la ley?». Él le dijo: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente». Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo». En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas».

El comentario por Rubén Ruiz Silleras

La razón por la cual vivir

Hoy el evangelio nos habla de leyes y mandamientos. Sucede que, en este caso, son leyes que emanan directamente de Dios. Y sí, podríamos decir que estas leyes, estas sí, contienen un principio por el cual merece la pena vivir y ordenar la vida entera en torno a ellas. Ninguna ley humana nos pide amar. Esta ley de Dios sí, de hecho no nos pide otra cosa. Merece la pena vivir amando. Sin duda.

Los estudiosos nos dicen que en tiempos de Jesús las leyes que regían la vida de los judíos eran numerosas y, en ocasiones, los expertos en las leyes no se ponían de acuerdo en qué precepto era el más importante. Uno podría pensar que la Ley antigua eran los diez mandamientos que Dios dio a Moisés en el monte Sinaí. Y entre diez es fácil discernir el más importante. Sucede que con el paso del tiempo esta legislación básica se fue ampliando y multiplicando según las necesidades del pueblo iban cambiando. Y así encontramos en el Antiguo Testamento verdaderos códigos legislativos que contienen numerosísimas leyes, varios cientos de leyes diversas.

Quieren poner a Jesús en un compromiso con esta pregunta. Pero una vez más la respuesta de Jesús va a desmontar totalmente esta argucia de los fariseos. Jesús va

a cambiar el objeto de la cuestión: lo importante no es qué ley es la más importante sino el objetivo último de la ley. El cumplimiento de la Ley en Israel era la forma en la que el pueblo expresaba su amor a Dios. No tiene sentido memorizar preceptos o discutir cuál es más importante si nos olvidamos del sentido de todo esto: el amor a Dios, y en consecuencia, al prójimo. Desgraciadamente los fariseos cometieron este grave error. Cumplían la Ley por la Ley misma, olvidándose que ésta tenía un objetivo mayor. Buen conocedor de la Ley Jesús utilizará dos leyes de la Torá y las formulará en un único principio: el amor a Dios con todas nuestras fuerzas (Dt 6,5) y el amor al prójimo que ya estaba prescrito en el libro del Levítico (Lv 19,18). Así toda la Ley, los profetas y la revelación de Jesús se resumen en el Amor. El gran santo africano Agustín de Hipona escribió esta bella oración que recoge el sentido del evangelio de hoy: "Ama y haz lo que quieras. Si callas, callarás con amor; si gritas, gritarás con amor; si corriges, corregirás con amor; si perdonas, perdonarás con amor. Si tienes el amor arraigado en ti, ninguna otra cosa sino amor serán tus frutos".

Ama a Dios. Él te ayudará a amar a tu prójimo. Quien ama de verdad nunca se arrepiente.

Palabra de Dios para la semana

■ **25 DOMINGO XXX del Tiempo Ordinario (Segunda semana del salterio).** - Éx 22, 20-26. - Sal 17. - 1 Te s 1, 5c-10. - Mt 22, 34-40. ■ **26 LUNES. Feria.** - Ef 4, 32 - 5, 8. - Sal 1. - Lc 13, 10-17. ■ **27 MARTES. Feria.** - Ef 5, 21-33. - Sal 127. - Lc 13, 18-21. ■ **28 MIÉRCOLES. Santos Simón y Judas. Fiesta.** - Ef 2, 19-22. - Sal 18. - Lc 6, 12-19. ■ **29 JUEVES. Feria. (En Teruel y Albarracín san Joaquín Royo. MO).** - Ef 6, 10-20. - Sal 143. - Lc 13, 31-35. ■ **30 VIERNES. Feria.** - Flp 1, 1-11. - Sal 110. - Lc 14, 1-6. ■ **31 SÁBADO. Memoria de Santa María.** - Flp 1, 18b-26. - Sal 41. - Lc 14, 1. 7-11. .

En breve



La Santa Capilla del Pilar recibe más de 30.000 visitas durante el puente festivo

■ El deán del Cabildo Metropolitano de Zaragoza, Joaquín Aguilar, ha informado que entre los días 9 y 12 de octubre la Virgen del Pilar recibió más de 30.000 visitas. La ciudadanía, según el deán, ha respondido con "responsabilidad" y se han cumplido "todas las medidas de prevención para evitar la propagación del coronavirus". Con estas cifras, la catedral basílica del Pilar ha superado las 900.000 visitas desde que reabrió el 11 de mayo tras 57 días cerrada por la pandemia.

El Papa pide que las mujeres participen en "instancias de responsabilidad"

■ En 'El vídeo del Papa' de octubre, mes misionero, Francisco destaca el papel de los laicos y laicas, a quienes considera verdaderos protagonistas para el anuncio del Evangelio y pide que especialmente las mujeres participen en "instancias de responsabilidad en la Iglesia". Para el Santo Padre resulta fundamental que las muje-

res tengan una presencia más relevante, ya que "suelen ser dejadas de lado". "A ninguno lo bautizaron cura u obispo. A todos nosotros nos bautizaron como laicos", explica Francisco, quien subraya la importancia de "no caer en los clericalismos que anulan el carisma laical", porque el laicado es "protagonista" en la Iglesia".



Manos Unidas alerta de la "indiferencia internacional" ante la pobreza creciente

■ Con motivo del Día Mundial de la Alimentación y el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza –el 16 y 17 de octubre, respectivamente–, Manos Unidas denunció la indiferencia internacional ante la dramática realidad que viven 1.300 millones de personas afectadas por la pobreza multidimensional. Asimismo, la ONG de desarrollo de la Iglesia católica en España recuerda que, a los 690 millones de personas que padecen hambre, se sumarían entre 83 y 132 millones más a raíz de la crisis del coronavirus.

Carta del obispo

Un renovado sí a la vida

D. Julián Ruiz Martorell

Obispo de Jaca



Queridos hermanos en el Señor: Os deseo gracia y paz. Benedicto XVI dijo en Madrid el 18 de agosto de 2011: “Sí, hay muchos que, creyéndose dioses, piensan no tener necesidad de más raíces ni cimientos que ellos mismos. Desearían decidir por sí solos lo que es verdad o no, lo que es bueno o malo, lo justo o lo injusto; decidir quién es digno de vivir o puede ser sacrificado en aras de otras preferencias; dar en cada instante un paso al azar, sin rumbo fijo, dejándose llevar por el impulso de cada momento. Estas tentaciones siempre están al acecho. Es importante no sucumbir a ellas, porque, en realidad, conducen a algo tan evanescente como una existencia sin horizontes, una libertad sin Dios”.

En el espacio público se plantea un nuevo y cruel acecho a la vida, especialmente a la más frágil. Se pretende discernir sobre el valor de la vida de enfermos, ancianos, quienes tienen reducidas sus capacidades físicas, quienes sufren diversos tipos de patologías, quienes no saborean el gusto de vivir.

Hay quienes, lamentablemente, no tienen curación, pero esto no significa que no puedan ser atendidos, cuidados, acompañados. En las fases críticas y terminales de la vida humana se puede hacer mucho, de enorme calidez y de gran calidad, al servicio del bien integral de la vida y de la dignidad y el valor de todas las personas.

El cuidado de las personas enfermas posee un gran significado y existe una responsabilidad social ante los más vulnerables. Están en juego el fundamento de la convivencia y la estructura de la misma sociedad.

Hay ocasiones en que el esfuerzo asistencial desemboca en sucesivas muestras de debilidad y fragilidad, pero la relación de cuidado que se establece con los enfermos siempre debe promover la vida y evitar hacer daño. Ante la vulnerabilidad se debe responder con respeto a través del apoyo físico, psicológico, social, familiar y religioso.

“Todo enfermo tiene necesidad no solo de ser escuchado, sino de comprender que el propio interlocutor “sabe” qué significa sentirse solo, abandonado, angustiado frente a la perspectiva de la muerte, al dolor de la carne, al sufrimiento que surge cuando la mirada de la sociedad mide su valor en términos de calidad de vida y lo hace sentir una carga para los proyectos de otras personas” (Congregación para la Doctrina de la Fe, Samaritanus bonus, II).

“La calidad del amor y del cuidado de las personas en las situaciones críticas y terminales de la vida contribuye a alejar de ellas el terrible y extremo deseo de poner fin a la propia vida” (ibid., V, 10).

Recibid mi cordial saludo y mi bendición.

Don Damián Iguacen celebra sus bodas de oro episcopales



Monseñor Iguacen nació en Fuencalderas (Zaragoza) en 1916.

A sus 104 años, es el prelado más longevo de toda la Iglesia católica. Fue administrador apostólico de Huesca, donde vive, y obispo de Barbastro, Teruel y Tenerife

José María Albalad

El obispo don Damián Iguacen (Fuencalderas, Zaragoza, 1916), que desde el pasado 21 de junio es el prelado más longevo de la Iglesia católica, celebró sus bodas de oro episcopales el domingo 11 de octubre. Monseñor Iguacen vive en el Hogar Padre Saturnino López Novoa, la residencia de mayores que las Hermanitas de los Ancianos Desamparados atienden en Huesca.

“Que todo esto —decía al celebrar sus 104 años en febrero— sea expresión de la alegría interior. El Señor nos quiere contentos, alegres, no bullangueros sino con esa alegría que es expresión del gozo de vivir el bien con Dios y todo el mundo. Eso es lo que quiere el Señor, por eso la alegría es una cualidad cristiana, los cristianos deberíamos estar siempre contentos”.

UNA VIDA DE SERVICIO

Monseñor Iguacen estudió en el Seminario Conciliar de la Santa Cruz de Huesca y ejerció el ministerio sacerdotal en diversas parroquias de esta diócesis entre 1941 y 1944. Sus primeros pasos sacerdotales los dio en Ibieca, Aguas, Liesa, Panzano y

Santa Cilia, en la zona de Úrbez, en Torla, Fragen, Víu. Trabajó como vicerrector del Seminario de Huesca, de 1944 a 1948. Fue consiliario de Jóvenes y Mujeres de Acción Católica entre 1950 y 1969 y párroco de san Lorenzo de Huesca, entre 1955 y 1969.

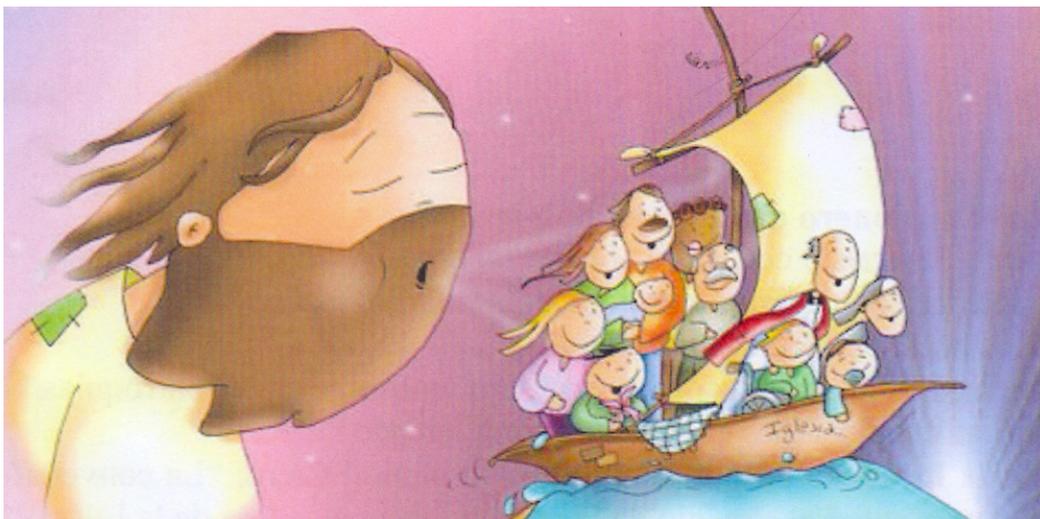
Recibió el encargo de administrador apostólico de Huesca en 1969 y fue nombrado obispo de Barbastro el 11 de octubre de 1970, hasta que en 1974 fue llamado a pastorear la diócesis de Teruel.

Diez años después, en 1984, fue nombrado obispo de Tenerife, servicio que desempeñó hasta el 12 de junio de 1991, cuando la Santa Sede aceptó su renuncia presentada al cumplir los 75 años, como marca el Código de Derecho Canónico, y pasó a ser obispo emérito.

LUZ INTERIOR

En febrero, con motivo de su 104 cumpleaños, el actual obispo de Huesca, D. Julián Ruiz Martorell, destacó el “papel de referente para toda la Iglesia” de un prelado “caracterizado siempre por su sencillez, su capacidad de sacrificio y su enorme generosidad. Un hombre extraordinario y un hombre de Dios”.

Asimismo, monseñor Ruiz Martorell ensalzó “la luz interior de Iguacen, con un corazón grande y servicial”, que fue capaz “de iniciar trayectorias que se han perpetuado en la labor que continúan los obispos de las diócesis en las que ha dado servicio”.



Líneas pastorales prioritarias para el curso 2020-2021

Después de la oración, reflexión, evaluación, puesta en común y síntesis, el trabajo realizado cristaliza en unos puntos de referencia diocesanos que ahora presentamos y que acompañamos con tres indicaciones

1.- El nuevo curso pastoral es un regalo que recibimos del Señor como una oportunidad para crecer como “discípulos misioneros” y “evangelizadores con Espíritu”, una ocasión propicia para trabajar conjuntamente con una programación coordinada, compartida y eficaz.

2.- La acción pastoral debe “trasparentar más claramente la comunión eclesial a través de la sinergia entre ministerios y carismas e, igualmente, estruc-

turarse como una “pastoral de conjunto” al servicio de la diócesis y su misión”. “La pastoral de conjunto, (...), además de la coordinación responsable de las actividades y estructuras pastorales capaces de relacionarse y colaborar entre sí, requiere la contribución de todos los bautizados”.

3.- No nos resulta indiferente que muchas personas no conozcan todavía a Jesucristo. Son muchos los que no han oído nunca su palabra y no han experimentado vivamente su presencia. En los corazones, aunque se olvide o se desconozca, hay hambre y sed de Dios.

Y estas son las cuatro líneas prioritarias de las que hablamos:

1.- Alentar el espíritu misionero de todos en la Iglesia

+ Anunciar a Jesucristo con plena confianza, como referente de la vida.

+ Hacer unas parroquias más humildes, samaritanas, madre.

+ Dar pasos hacia las Unidades Pastorales.

+ Ser creativos en las actividades que puedan realizarse en las parroquias.

+ Trabajar las conclusiones del Congreso del laicado.

+ Trabajar la Instrucción de la Congregación para el Clero: “La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la misión evangelizadora de la Iglesia”.

+ Fomentar equipos de celebraciones paralitúrgicas en ausencia de sacerdote.

+ Centrarse en cuidar bien la catequesis de iniciación cristiana y de matrimonios.

+ Ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia (EG 103).

+ Estar presentes en la vida pública.

+ Animar la vivencia espiritual en la religiosidad popular.

+ Hacerse más presentes en los medios de comunicación y

las redes sociales.

+ Ofrecer iniciativas para la celebración del Año Santo Compostelano 2021.

+ Dar los primeros pasos, en línea misionera, al próximo plan diocesano de pastoral.

2.- Cuidar la espiritualidad y la formación de los agentes de pastoral

+ Impulsar la participación en la Eucaristía dominical y festiva, no podemos vivir sin ella.

+ Ofrecer espacios de oración, retiros, lecturas espirituales...

+ Acompañar más a todos los comprometidos en actividades pastorales.

+ Fomentar actividades de formación de sacerdotes, consagrados, laicos.

+ Acoger comprometidamente el documento pontificio sobre la fraternidad.

+ Promover un curso sobre el acompañamiento espiritual.

+ Dar a conocer el Directorio para la Catequesis.

+ Cuidar el patrimonio de nuestras Iglesias.

3.- Impulsar un nuevo empuje en la Pastoral Vocacional

+ Compromiso de oración por las vocaciones: diario en la Eucaristía, Laudes, Vísperas; celebrando la Misa por las vocaciones; intención en el rezo del Rosario; facilitando estampas con oraciones.

+ Acrecentar el acompañamiento y el discernimiento; diálogo personal.

+ Invitar directamente a niños, jóvenes, adultos...

+ Fomentar los monaguillos.

+ Trabajar la campaña del Seminario con esmero.

4.- Vivir nuestro compromiso con un mundo a transformar

+ Atención especial a quienes viven en soledad, la enfermedad...

+ Ponerse del lado de los pobres, de los que sufren las nuevas formas de pobreza, buscando la promoción, la justicia social.

+ Colaborar en el objetivo de la encíclica Laudato si` que constituye una guía moral y espiritual para la creación de un mundo más solidario, fraterno, pacífico y sostenible.

Breves

■ El miércoles día 28 de octubre a las 20 horas en la iglesia de Cristo Rey de Sabiñánigo, como inicio del Curso Ecuménico 2020-2021, celebraremos una **Oración ecuménica por todos los afectados por la pandemia causada por el COVID - 19**: Enfermos, fallecidos, familiares, damnificados, trabajadores, ..., por todos, tendremos momentos de reflexión y de plegaria. Cuidaremos y cumpliremos todas las medidas de higiene y de seguridad que dictan las autoridades.

■ El próximo jueves, 29 de octubre comenzará el **segundo Año Jubilar del Santo Cáliz de Valencia** y La Jacetania se reivindica como Territorio Grial porque fue la zona en la que la santa reliquia permaneció durante siglos antes de su marcha hacia Zaragoza, primero, y Valencia después.